

DISCURSO DE SIMÓN ALBERTO CONSALVI

MÉRIDA 22 DE FEBRERO DE 2002

SIMÓN ALBERTO CONSALVI

HISTORIADOR Y EX-CANCILLER DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA



ciudadano Profesor Genry Vargas Contreras, Rector de la Ilustre ULA Ciudadano Profesor Manuel Hernández Barrios, Vicerrector de la Ilustre ULA.

Ciudadana Profesor Gladis Becerra De Pablos, Secretaria de la Ilustre

Ciudadanos Decanos y demás

*membros del Consejo Universitario de la Ilustre ULA
Mi querido amigo Pedro León Zapata
Señores Ex rectores de la Ilustre ULA
Señor Arzobispo de Mérida, Monseñor Baltasar Porras Cardozo
Señor Obispo Auxiliar del Edo Mérida
Excelentísimo señor Luis Alfonso Márquez
Ciudadanos Directores, Coordinadores, Profesores
Estudiantes, Empleados y Obreros de la Ilustre ULA
Señora Mara Zapata
Señorita Liliana Zapata*

Para mí es un inmenso honor participar en esta ceremonia y agradezco por consiguiente la invitación que me han formulado y expreso mi gratitud.

Pedro León Zapata nació al otro lado de estas montañas, pasando el páramo de la Negra un día de febrero de 1929 en la antigua ciudad de la Grita, llamada también del espíritu santo. No cabe duda de que esta circunstancia nacer bajo la gracia del espíritu santo destinado al gran artista a las mil y una aventuras dotado además de genio e ingenio que ahora esto es lo que ahora celebramos, la vida y la obra de un venezolano excepcional a quien distingue una pasión, la pasión del creador. Muy joven cuando tenía apenas 18 años, Zapata se fue a México en 1947, seducido por la revolución y por el arte de los grandes muralistas y allá vivió, estudió y trabajó hasta 1958 en un ambiente de privilegiados estímulos. En la Escuela de la Esmeralda y en el Instituto Politécnico de la ciudad de México Zapata adquirió los

instrumentos esenciales del arte de la pintura y el dibujo, estudios que había comenzado en la Escuela de Artes Plásticas de Caracas. A su regreso a Venezuela en 1958 a la caída de la dictadura proliferaron los periódicos humorísticos, fueron el campo de batalla del caricaturista y en las páginas de Dominguito, una señora en apuros el Foceró Cascabel, La Hallaca Enfurecida, La Pava Macha, El Infarto, La Saparapan, El Imbécil, Coromotico y el Sádico Ilustrado, dirigidos por él los dos últimos, está registrada su obra incesante de aquellos años. En la revista Bohemia sostuvo su página Zapata street y en El Nacional han sido diversos, bastantes sus trabajos. Sus Zapatazos escritos, pintados, dibujados a lo largo de más de tres décadas contados día tras día pertenecen a las mejores hazañas del periodismo venezolano y latinoamericano de todas las épocas. Pintor, dibujante caricaturista, Zapata es sobre todo y ante todo un intelectual que sonríe ante todos los riesgos de que sea considerado como tal. Cuando realizó la introducción a su libro, Breve Historia de lo Cotidiano, tras un retrato de Cervantes escribió: llamadme como queráis menos autor intelectual. Zapata reacciona contra toda presunción y contra toda falsedad y trata de exorcizar prejuicios y lugares comunes. Pintor y dibujante, caricaturista, conferencista, profesor de de Dibujo Analítico de la Facultad de Arquitectura de la UCV del 58-79. Director de la Cátedra de humor Aquiles Nazon, hombre de teatro, todos los medios de comunicación están al alcance de su mano. Zapata tiene una obra tan basta como singular, sería abrumador seguir sus pasos desde su exposición de 1966 Caracas 1900 doscientas caricaturas en el Ateneo de Caracas, las selecciones de Zapata 1968, El Tercer mundo de Coromotico, 1969, las Bataclanas 1970, Revolucionarios e Hijos de la Pelona 1972, Guerra el Guerra 1974, Todo el Museo para Zapata Un Momento Memorable 1975, Pinturas y Obras Tridimensionales en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, Hasta Cuando Zapata 1977, Todo Zapata para la Casa, Casa de las Américas, La Habana, Los Chismes de Zapata: 50 caricaturas, en el



Instituto de Cultura Hispánica de Londres 1978, 200
 Caricaturas donadas a la Galería de Arte Nacional 1980,
 200 caricaturas donadas a la Hemeroteca Nacional 1981,
 El Benemérito General Juan Vicente Gómez 1988,
 Oligarcas Temblad, Tinta y Gracia de Zapata, Historia
 Patria; Pinturas en el Venezuela Hard Center de Nueva
 York; Dibujos Eróticos Hombres, Caballos y Centauros;
 60 Caricaturas en el I Encuentro de Humor Político en
 Santiago de Chile; Ver y Volver a Ver; Cómo matar
 vampiros y otras actividades; El Tumulto del 1ro de Abril
 en la Academia Nacional de la Historia; Rupturas y
 Corrupturas de Zapata; dibujos y Pinturas en el Centro
 Venezolano de Cultura, Bogotá; Fragmentos en Gran
 Teatro de la Gloria; Mundo y Cielo de Zapata; Nuestro
 Señor Don Quijote; Barba Azul, Autorretrato y Otros
 espejismos; Color y Calor, Todo Puerto La cruz para
 Zapata; Todo Zapata para Angostura; Arte Oficial y
 Marginal de Zapata; Con el sudor de su Tinta; Caricaturas
 de A de Arte a la Z de Zapata; 50 ciberdibujos en el Museo
 de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber; Vestidos

y Desvestidos; 75 Dibujos a Color en el Museo de las Américas; Reencuentro en el Lard (¿) Nativo en el Ateneo del Táchira; Absolutamente en serio en el Museo José Luis Cuevas en Ciudad de México; Zapata al desnudo, 30 veces Zapata, Zapata a fondo; La Quinta de Zapata; Ciberdibujos en el Museo de Arte Moderno de Mérida; Zapata El Mural; a todo esto añadamos su trabajo de ilustrador, por ejemplo de Cien Años de Soledad, El Otoño del Patriarca y Las Lanzas Coloradas. Diremos que son también numerosos los libros de Zapata que recogen sus obras, pinturas, dibujos, caricaturas, textos. El primero fue Zapatazos de 1967, Las Selecciones de Zapata; Quién es Zapata; Zapata contra Pinochet; Lo menos malo de Pedro León Zapata; Zapatazos por Uruguay; Zapata Absolutamente en serio; Breve crónica de lo Cotidiano; Caracas Monte y Culebra; Los Gómez de Zapata; De la A de Arte a la Z de Zapata; La Alquimia de Nuestro Tiempo; Los Volúmenes Zapata Firme de Zapata, Caracas 2002; y el último que ya está en camino de los Libros del Nacional.

De los Libros de Texto sobre Zapata y su Arte y su personalidad múltiple, mencionaré El Zapata y el humorismo gráfico en Venezuela de Ildemaro Torres, el Zapata de Mara Comerlati y El Mural de Zapata donde escriben Tomás Sanabria, Víctor Guedez, Fruto Vivas, Rafael Arraiz Luca, Sofía Imber, Juan Carlos Palenzuela, Elisa Lermen, Perán Ermini, Salvador Garmendia, Ildemaro Torres, José Pulido, Estaban Araujo, Editado por Soledad Mendoza como de costumbre. Conviene recordar que de las Obras donde Pedro León Zapata metió la mano, o sea sus singulares ingenio y gracia, fue histórico el volumen de las celestiales, un volumen de poesía herética confabulación de Miguel Otero Silva al cual se le rodeó de todos los atractivos de la clandestinidad y del anonimato, una verdadera conspiración llevada a cabo con todas las de la Ley, pero al ser ilustrada la tan poco celeste poesía por Zapata equivalía a una confesión, sobre el mundo variado del caricaturista escribió Ildemaro Torres “Zapata maneja en sus trabajos una gran variedad de personajes humanos pero también de elementos simbólicos a los cuales les confiere calidad y actores boxeadores, viejitas y aparatos de televisión, torres petroleras, camaleones y otros”. Entre todos ellos Coromotico es, indudablemente, el personaje mas popular. Apareció por primera vez en 1966, desde entonces procura presentarse de pie, silenciosa diciendo frases breves dignamente erguida ante las circunstancias y muchas veces parecen volverla un halo poético. Lo que le confiere a las caricaturas de Zapata una dimensión peculiar que lo vinculan con los grandes escritores de greguerías y de aforismos como Don Ramón Gómez de

la Cerna, es la agudeza imaginativa y la capacidad crítica. La crítica en Zapata no es un hobby, es una posición ideológica, una manera de sentir, de percibir y de reaccionar, una manera de pensar que es su vida y de que anda con él. El humorismo, le confió Zapata a Ildemaro Torres, también es una forma de pensar, hay gente que piensa de ese modo como hay gente que piensa de un modo catastrófico, hay gente que piensa de un modo apocalíptico, hay gente que es absolutamente seria, es decir que casi no piensa y hay gente que tiene ese modo especial de enfocar la realidad, distorsionada, seguramente equivocado, paradójico, indefinible que se llama humorismo. Cuando me refiero a una dimensión peculiar es porque no pocas ocasiones uno puede separar el texto del dibujo. El dibujo es refinado, espontáneo imaginativo, esas son las excelencias de la caricatura hecha de letras y de líneas, de perfiles y de sombras pero quiero proponer algo que solo es posible mientras hablamos: la lectura de textos que nos permiten en un rápida excursión por distintas épocas ver cómo piensan, cómo ha pensado y cómo sigue pensando Zapata, cuál es su sensibilidad y cómo percibe la sociedad y el poder. Oigamos sus palabras: “nada prospera tanto como el atraso. Yo quiero que el costo de la vida siga subiendo, subiendo y subiendo hasta que todos los pobres se vayan, entonces de quién vive uno. Los pobres de hoy dan tanta lástima que nos hacen sentir clase media a los de ayer. Los reales no se reparten per capita, pero las deudas si. Por más que hundo la mano en la cartera no le encuentro el fondo monetario. Tu no crees que RECADI podría reconocernos como deuda externa, el mono que tenemos en el abasto. Se puede ser ciego pero aquí la justicia abusa. Aquí la salud está con un pie en la tumba. No le temas al futuro Trinita que mientras haya presos políticos seguiremos en el pasado. Ya la paternidad me estaba resultando embarazosa, ¡Viva la píldora!. Sin religión, sin gobierno y sin corrupción administrativa es imposible vivir; bueno si la sociedad está dividida en clases, bueno la sociedad está dividida en clases, pero yo me siento de lo mas cómodo. Viéndolo bien, es una suerte que no tengamos real en ningún banco, yo no sé nada de cheques, a mi lo que me rebota es el voto. ¡Muérete que los zapatos también subieron! Con el aumento de la harina el precio de la arepa cuadrada se elevará al cubo. Nosotros somos carnívoros pero los de la rostra son antropófagos. Yo también estoy de acuerdo que detrás de cada Joaquín Crespo hay una misia Jacinta, bueno pero si todos somos corruptos porque no nos hacemos los locos. Cuando uno está en el Gobierno tiene tantos amigos que solo encuentra enemigos dentro del propio partido. Al dólar lo lavan porque es el único que no está limpio. Yo acepto que sea

ateo pero que no dude de los bancos. La verdad es que aquellos dólares de a 4,30 que todo el mundo tenía daban asco. FEDECAMARAS le dijo a la CTV que vivir en pareja es mejor” Aclaro: Caricatura de los '80, nadie se sienta aludido.

Zapata y el petróleo es un elemento fundamental de su obra y por su puesto nos conviene a los venezolanos de manera particular, por eso he escogido alguno de los textos de Zapata, hay un venezolano con un barril al hombro que dice: “señor no partes de mi este cáliz”. En materia de petróleo nosotros somos del sector privado, privado de todo beneficio. Con todo y crudo pesado yo estoy cada vez más livianito. Todavía tenemos reserva para seguir dándonos la gran vida por los siglos de los siglos. Ya no hablen más de petróleo por Dios, que eso se ha vuelto de lo mas valurdo. Aquí se acabó el Viva la OPEPISMO. Esto podré ser la gran consigna de los venezolanos digo yo en las vísperas de la era del hidrógeno cuando ya la edad del petróleo retorna a sus pozos de antaño, es decir, al subsuelo, se acabó el VIVA LA OPEPISMO con OPEP o sin OPEP.

Zapata y el imperio: “Solo yo puedo caribear en el caribe. Paz en la tierra ahora ni en las galaxias. Más sabe Ronald por viejo que por Reagan. Con la bomba solo matagente solo descansaran en la tierra los hombres de buena voluntad.”

Si tales agudezas nos revelan la visión que Zapata tiene del mundo y de sus protagonistas, no menos podríamos o deberíamos decir de sus dibujos o de sus imágenes. La imagen es tan subversiva como el texto y a veces más que el texto porque llega a mas. El crítico Hermes Gombrich relata los efectos de los grabados anti- napoleónicos de Goya a incitar a los españoles a la resistencia contra el invasor. Al estudiar esos grabados goyescos, Gombrich sugiere que Goya fue influido por los grabados políticos anti- napoleónicos también de Sir Robert el ministro de su majestad británica acreditado en Caracas ante el Gobierno de su majestad el Rey de los araguatos, o sea el General José Antonio Páez. No estableceré rivalidades o competencias entre palabras y líneas, pero sospecho que el Bolívar buscando identificarse con la actualidad que ha pintado Zapata tiene una influencia goyescas o anti- napoleónica. Con Zapata sucede como se pretende demostrar que maneja el lápiz con la misma soltura que la palabra.

Zapata y la historia. La historia, escribió José Bergamin, se puede falsear de diversas maneras y la más fácil es no contarla, ni cantarla como es, o no contarla ni cantara de ninguna manera. Hay historia e historias, a veces, continuaba Bergamin, se escriben historias falsas o verdaderas, para poder escamotear la historia, la historia

de verdad. El escritor hablaba de la historia y del periodismo y de la secreta vinculación que existe entre ella y él. Hacer historia del periodismo dijo, es como hacer historia de la historia, como arrancarle a la historia viva el secreto estremecimiento de su pulso. Zapata no ha hecho otra cosa que escribir la historia venezolana de su tiempo como antes la escribieron Leoncio Martínez, Miguel Otero Silva, Aquiles Nazoa, Enrique Bernardo Núñez o Antonio Arraíz, caricaturista y humorista el primero, humoristas o escritores todos. La aventura de Zapata es excepcional en el periodismo de Venezuela. Desde 1965 comenzó a publicar sus Zapatazos en El Nacional cuando Ramón Velásquez le abrió las puertas de el gran diario de la democracia venezolana. En sus caricaturas está la historia de Venezuela reflejada como en un espejo que nos habla. Historia no falseada, no escamoteada, historia simplemente verdadera. He vuelto a las páginas del viejo periódico para fijar en la memoria a sus primeros pasos y para comprobar que Zapata es el

mismo de entonces. Que los dones de su imaginación son inextinguibles, que sus relaciones con la sociedad y con el poder son irreductibles y que entre el primer zapatazo y el de hoy alienta una gran pasión por su país, por su libertad y por su gente; fueren cuales fueren sus avatares de su gente y de su gesta, fueren cuales fueren los riesgos que pudieran presentarle el azar. No solo cuentan en el arte de Zapata, pensaba Aquiles Nazoa, la fuerza y maestría incomparable de su dibujo, ni solo su imaginación maravillosa que es a la vez la de un alto poeta, la de un gran novelista y la de un político temible, sino cuentan igualmente los alcances universales de sus realizaciones. Para la Universidad de los Andes, como lo dijo el Señor Rector “este era un compromiso con los venezolanos”, como merideño me siento realmente orgulloso que haya sido la Universidad de los Andes quien hay tomado la iniciativa en el reconocimiento a uno de los venezolanos de mayor relieve de nuestros tiempos. Muchas gracias.

